

## O'Higgins y Francia: una relación militar privilegiada durante los años 1817 y 1818<sup>1</sup>.

Por Patrick Puigmal<sup>2</sup>

“... Napoleón quien, aunque no lo deseaba, permitió que ocho nuevos países en el nuevo mundo emergieran al concierto de las naciones libres quizás cien años antes que tan glorioso evento se hubiese podido realizar.”

Carta de Bernardo O'Higgins  
a Sir John Doyle  
Lima, 20 de agosto de 1827

Desde 2001, nos hemos dedicado a investigar la influencia militar francesa sobre el proceso de la independencia en el sur de la América latina, particularmente Argentina, Chile y Perú.

En este artículo, nuestra intención es de relevar el rol primordial que jugó uno de los más importantes próceres de este movimiento en Chile: Bernardo O'Higgins<sup>3</sup>. Es común referirse a la influencia inglesa en lo que se relaciona a O'Higgins, no lo es en cuanto a la francesa a pesar de contar con informaciones relevantes en esta materia. Esta afirmación tiene su raíz en una serie importante de documentos, testimonios y correspondencias diseminados en centros de archivos civiles y militares tanto chilenos como argentinos y franceses. Tres campos demuestran sin lugar a duda la orientación afrancesada del Director Supremo por lo menos en el tema militar<sup>4</sup>: la creación de la Escuela Militar o Academia Militar como se

---

<sup>1</sup> Este artículo es parte del Proyecto n° 1050631 financiado por Conicyt-Fondecyt “*Influencia militar francesa sobre la independencia de Chile, Argentina y Perú (1810-1830)*”, 2005-2006, del cual el autor es investigador responsable.

<sup>2</sup> Doctor en Historia, Universidad de los Lagos, Osorno.

<sup>3</sup> El almirante francés Mackau, en ese entonces en misión en las costas chilenas, cita estas palabras de O'Higgins: “... *el Director Supremo me confió que es gracias a los oficiales franceses que él ha podido formar a los soldados del ejército*”, Archives de la Marine, Paris, lettre de l'Amiral Mackau au Ministre, 15 juin 1822, BB4 434 f 93. Él había ya declarado en 1821, dirigiéndose al Senado “... *Esta clase de hombres es la adquisición más apreciable para un Estado: es transportar en cierto modo hacia nosotros las ciencias y las artes de los países cultos*”, **Godoy H., Lastra A., Ignacio Domeyko. Un testimonio de su tiempo, memorias y correspondencias**, Editorial Universitaria, Santiago, 1994.

<sup>4</sup> No se trata en este artículo de estudiar los otros tipos de influencia: filosófica o política entre otras.

bautiza al principio, la organización de la primera armada chilena con la apertura de la Escuela Náutica y la instauración de la Legión del Merito.

### La escuela de los hombres de Napoleón.

Los principales problemas de los primeros ejércitos patriotas se pueden resumir a su inexperiencia y falta de oficiales capacitados<sup>5</sup>. Son pocos los oficiales latinoamericanos quienes como Carrera, Alvear o San Martín, tuvieron la oportunidad de adquirir, combatiendo en el seno del ejército español contra las tropas imperiales francesas en Europa entre 1808 y 1811, las cualidades necesarias al manejo de soldados y a la elaboración de estrategias. La necesidad es entonces enorme en estos dos campos: así, de hecho, lo señala el mariscal francés Grouchy, en ese entonces exiliado en Estados Unidos, en su texto titulado “*Proyecto sobre la organización de la guerra en América del Sur y propuesta para venir a Chile*”<sup>6</sup>, apuntando en particular a “... *Podrá encargárselos por un cierto número de años de la formación de los arsenales; Del establecimiento de manufacturas de armas y de escuelas militares; Del complemento de la organización de algunos nuevos regimientos; De la instrucción de los cuerpos existentes, y últimamente de la formación de algunas compañías de artillería a pie y a caballo, para las que se harán venir de Europa los cuadros de oficiales y de suboficiales*”<sup>7</sup>.”

Integrados por San Martín a su llegada a América Latina en el ejército de las Provincias del Río de la Plata entre 1815 y 1817, varios de estos oficiales van, una vez atravesados los Andes, a ser contratados por O’Higgins para formar la primera generación de oficiales chilenos. Así, Antonio Arcos, Jorge Beauchef, Pedro de la Peña, Ambroise Cramer y Felix Deslandes<sup>8</sup> van a constituir el eje central del equipo docente<sup>9</sup> de la Escuela Militar creada el 16 de marzo de 1817 y dirigida por los dos primeros<sup>10</sup>. Instalada en el convento San Agustín, adaptado y transformado por la ocasión por el ingeniero militar francés Pedro Coustillac, esta

---

<sup>5</sup> **Totoro Taunis J.**, La cofradía blindada, Chile civil y Chile militar: trauma y conflicto, Planeta, Santiago, 1998, “*La ausencia de oficiales chilenos llevó O’Higgins a fundar la Academia Militar cuya organización y dirección quedó bajo la responsabilidad del sargento mayor Arcos, ferviente admirador de las tradiciones militares napoleónicas.*”

<sup>6</sup> **Puigmal P.**, *Memorias de Jorge Beauchef*, Centro Diego Barros Arana, DIBAM, Santiago, 2005, p.42-45.

<sup>7</sup> **Puigmal P.**, *Memorias*, Op. Cit. p. 45.

<sup>8</sup> Ambrosio Cramer, llegado en 1815 y teniente coronel del ejército de los Andes, había sido uno de los vencedores de la batalla de Chacabuco en 1817, y Hubert Felix Deslandes, capitán de estado mayor del ejército napoleónico.

<sup>9</sup> “*Arcos organizó rápidamente una pequeña planta de oficiales en la que predominaban las tendencias francesas, tanto en uniformes y armas, como en estructura, en línea de mando...*”, **Totoro Taunis J.**, Op. Cit.

<sup>10</sup> Antonio Arcos había sido oficial de estado mayor de las tropas españolas del Rey José de España, hermano de Napoleón, entre 1808 y 1814, y Jorge Beauchef, oficial de caballería de la guardia imperial hasta 1815.

escuela constituye la mayor contribución a la formación del nuevo ejército chileno, el cual, hasta este momento, debía, para dotarse de jóvenes oficiales, recurrir a dos cuerpos creados, uno en 1813, la compañía de jóvenes granaderos, y, el otro en 1814, la compañía de jóvenes del Estado. 90 jóvenes voluntarios “*de buenas familias*”<sup>11</sup>, como lo señala el llamado publicado por el gobierno, se alistan para ser oficiales así como también 120 otros para ser sargentos y cabos. La escuela se transforma entonces en el único centro de formación militar existente en el país<sup>12</sup>. Cabe señalar que un decreto del 28 de marzo de 1817 ofrece 12 cupos a jóvenes de la provincia argentina de Cuyo, capital Mendoza, en agradecimiento por la ayuda proporcionada por la población a los Chilenos exiliados durante la constitución del ejército de los Andes en 1816-1817. José Tiburcio Frigolett, es uno de ellos: nacido en Mendoza, soldado en 1816 y cadete de la escuela en 1817, él será nombrado teniente en 1820, capitán en 1824 y mayor en 1828<sup>13</sup>.

Los oficiales napoleónicos<sup>14</sup> enseñan los primeros elementos de las tres ramas del ejército: infantería, caballería y artillería. Beauchef es responsable de las dos primeras, aunque nunca sirvió en la infantería, y es Cramer quien se encarga de capacitarlo<sup>15</sup>. Los capitanes Deslandes y Pedro de la Peña están particularmente encargado de ayudar Beauchef en esta materia<sup>16</sup>, reforzando aún más la presencia napoleónica en la escuela. Durante seis meses, preparan los alumnos a la exactitud indispensable para cumplir con sus deberes militares, el cuidado y la limpieza necesaria a esta carrera y, principalmente, el cansancio, ordenándoles efectuar marchas con

---

<sup>11</sup> Maldonado C., “El ejército chileno en el siglo XIX, génesis histórica del *Ideal Heroico*, 1810-1885, en [www.geovities.com/capitolhill/7109/eje1.html](http://www.geovities.com/capitolhill/7109/eje1.html), 2005, p. 16.

<sup>12</sup> Guerrero Lira C., “El ejército nacional en la independencia”, 1º Jornada de Historia Militar, Santiago, 2003. Actas publicadas en agosto de 2004, p.103-104: Este autor cita el texto fundador de dicha escuela del cual reproducimos acá dos extractos significativos: «*Considerando la importancia y las ventajas que deben retirar los ejércitos de la patria por tener un centro donde pueden obtener los oficiales formados e instruidos para reemplazar las vacancias de los regimientos, asesorar los cuerpos de las milicias cívicas o también formar los cuadros de los nuevos cuerpos levantados por el nuevo ejército...*”; la escuela tenía como meta “*formar una academia teórica y práctica de la cual al cabo de seis meses, se podrían obtener los oficiales, sargentos y cabos con los conocimientos tácticos necesarios a las maniobras de los batallones y de los escuadrones, e igualmente instruidos sobre los mecanismos del servicio, de manera que puedan asumir los cargos que les serán confiados*”.

<sup>13</sup> Vergara S., Historia social del ejército de Chile, Op. Cit., Vol. I, p.57.

<sup>14</sup> El Archivo O’Higgins (Tomo XXV, n° 61, p. 119-121) indica en la plana mayor de la Escuela: el sargento mayor Arcos como comandante, el teniente Beauchef como ayudante y comandante de la sección de caballería, el subteniente Deslandes como sub-ayudante afectado a la compañía de infantería y el capitán Peña como comandante de la compañía de infantería en reemplazo del capitán Gómez separado el 17 de julio de 1817.

<sup>15</sup> “*Yo estaba encargado de los dos primeros; pues aunque no había servido en la infantería, el comandante Cramer me había instruido en poco tiempo*” en Puigmal P., *Memorias...*, Op. Cit., p. 92. Encina escribe a propósito de este último oficial “*tal vez el jefe más competente entre los militares extranjeros que pelearon por la libertad de Chile... Sugirió las normas fundamentales que deben presidir los establecimientos de enseñanza militar*”, Encina F., *Historia de Chile*, tomo VII, Ed. Nascimento, Santiago, 1953, p. 189.

<sup>16</sup> Pedro de la Peña, capitán español, había servido en el ejército de José 1º en España con las tropas francesas.

armas y equipamientos de manera a que sepan dirigir el soldado, en resumen, todo lo que corresponde a su oficio.

Los futuros oficiales y sub-oficiales aprenden allí, según las propias órdenes de O'Higgins, las tácticas de infantería y de caballería publicadas en Francia en 1792 con sus modificaciones hasta 1815. La escuela recibe la visita del general francés Brayer, entonces mayor general del ejército del sur dirigido por O'Higgins, quien cubre de elogios el equipo docente constatando los avances obtenidos por el establecimiento en tan poco tiempo. Agregamos que después de la renuncia de Beauchef, Arcos y Deslandes de la escuela, los tres estando entonces integrados en el ejército del sur que partía combatir los Españoles en Talcahuano, su dirección es confiada al coronel argentino Necochea, *“un jefe que no conocía nada a esta actividad... La escuela no tardó al poco tiempo en quedar vacía. No podía ser de otra manera, como lo expresé antes, mi reemplazante no entendía nada absolutamente”*<sup>17</sup>. Razón por la cual la institución cerrará sus puertas poco después.

Con los oficiales y sub-oficiales capacitados en la escuela, se forman entonces el cuerpo de Cazadores de Coquimbo y el batallón n° 2 de Chile, quienes, juntos, se distinguen durante la campaña de Talcahuano<sup>18</sup> y más tarde en la guerra a muerte. La incorporación de los cadetes va a ocurrir en todos los cuerpos del ejército: el 5 de septiembre de 1817, están, por ejemplo, integrados como subtenientes y tenientes en el batallón dirigido por Juan de Dios Riveras, Santiago Flores, Manuel Magallanes, Rafael Romero, Franco Fuenzalida, Rafael Rosa y Baptista Barrera, y cuando Felix Marie Deslandes se integra a la 2° compañía del batallón n° 3 de infantería de línea, lo hace con los cadetes Santiago Rios, Pedro Moran y Mariano Reyes que él mismo había formado<sup>19</sup>. Beauchef, nombrado Mayor del batallón n° 1 de Chile se lleva los siguientes cadetes: Fuenzalida, Gana, Jorsin, Correa, Aliarado, Rodríguez, Barrera, Flores y Bascuñan<sup>20</sup>. Estas múltiples integraciones y sus consecuencias a partir de las enseñanzas recibidas van a ser esenciales a la hora de los encuentros decisivos del ejército chileno contra las fuerzas realistas en 1817 y 1818 y representan ciertamente uno de los más importantes aspectos de la influencia militar francesa, sobretodo si consideramos la extremadamente corta existencia del centro de formación, un poco más de seis meses. Permite también apreciar el buen juicio de O'Higgins y, a pesar de no haber tenido contacto personal

---

<sup>17</sup> Puigmal P., *Memorias...*, Op. Cit., p. 93.

<sup>18</sup> Arancibia Clavel R., “Una rápida visita a la escuela militar hace 186 años”, *Revista de Historia Militar*, n°2, octubre de 2003, p.16-17.

<sup>19</sup> Archivo Nacional, Ministerio de la Guerra, Volumen 55: entre los documentos n°47 et 119, se encuentran múltiples informaciones relacionadas a estos movimientos entre la Escuela Militar y las tropas del ejército chileno, particularmente la división del sur bajo las órdenes de O'Higgins y Brayer.

<sup>20</sup> Molinare N., *Los colegios militares de Chile (1814-1819)*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1991, p. 166-167.

directo con la estrategia militar napoleónica, su capacidad de integración y apropiación de influencias extranjeras.

Una nueva tentativa de apertura de la escuela, bajo el mando del oficial español Ballarna, quien había combatido en Europa contra el Primer Imperio, tendrá lugar en 1823 pero no prosperará por falta de financiamiento. Es evidente que el hecho de dirigir y organizar la Escuela Militar, significó para estos hombres, como lo señala Arancibia Clavel<sup>21</sup>, la certeza de una acción de largo efecto, además de ser prolongada por sus alumnos.

Uno de los conceptos básicos que dio alma a la escuela, y a los futuros oficiales fue la orientación general basada en la idea del pueblo en armas liderado por una planta permanente de oficiales profesionales. De hecho, desde 1811, el Gobierno había publicado su declaración de creación del servicio militar para todos los hombres de dieciséis a sesenta años; este texto tiene como origen la “*Nation en Armes*” (Nación en Armas) del “*Comité de Salut Public*”<sup>22</sup> de la Convención Francesa y marca el debut en Chile del soldado-ciudadano<sup>23</sup>. En consecuencia, podemos argumentar que el modelo del servicio militar en términos generales tiene su origen en el desarrollo de la “*levée en masse*”<sup>24</sup> que surgió luego de la Revolución Francesa y que se instrumentó con la presencia y la organización del ejército que realizó Napoleón.

Por otra parte, la creación del ejército independentista en 1810-1814 se va a hacer bajo la influencia de las proclamaciones y los discursos de Napoleón tanto como la de los ejemplos de O’Higgins o Carrera. Hasta los nuevos uniformes del ejército independentista siguen este movimiento: los pantalones inspirados por la revolución reemplazando rápidamente las tradicionales ballerinas. Isabel Cruz agrega “*se nota en los uniformes del nuevo ejército la marcada influencia de los ejércitos napoleónicos*”<sup>25</sup>.

En 1823, el Director Supremo decide nombrar una comisión de estudio para modernizar el ejército nacional. Dentro de los cuatro integrantes, se encuentra el coronel Benjamín Viel, quien combatió con la caballería de Napoleón hasta Waterloo en 1815. Esta comisión adopta la

---

<sup>21</sup> **Arancibia Clavel R.**, “Influencia del ejército chileno en América latina (1900-1950)”, II Jornada de Historia Militar, Santiago, 2-3 septiembre de 2004, actas publicadas en septiembre de 2005, p. 145-161.

<sup>22</sup> El “*Comité de Salut Public*” fue puesto en marcha por la Convención francesa el 6 de abril de 1793 y tenía todas las atribuciones del Gobierno salvo en materia financiera.

<sup>23</sup> Véase, además, el decreto del 14 de enero de 1814 instituyendo la creación del servicio militar obligatorio en *Historia del ejército de Chile*, Estado Mayor General del Ejército, Talleres de Impresos Vicuña, 1980, Tomo II, p. 271-273. Este decreto usa en su introducción parte del mismo texto de “*la nación en arma*”: “*siendo la primera obligación de todo habitante de un país libre prepararse con los conocimientos e instrucción militar necesarios para defender a su patria, sobre todo en circunstancias que la tiranía hace los últimos esfuerzos para destruirla.*”

<sup>24</sup> El “*Levantamiento en masa*”, es decir la conscripción de todos los hombres en edad de combatir y sin distinción de clase social.

<sup>25</sup> **Cruz I.**, “La Revolución Francesa y la moda en Chile” in **Krebs R., Gazmuri C.**, *La revolución francesa y Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 1990.

táctica francesa de infantería de acuerdo con un texto publicado en español en Buenos Aires en 1817, texto probablemente traído desde Francia por el general Brayer quien lo tradujo y lo imprimió<sup>26</sup>. Esta táctica se compone de tres fases: la primera integra las formaciones, organización, método de instrucción y definiciones de voces usadas, la segunda, la instrucción del batallón y la tercera, los cambios de formaciones del regimiento. La comisión aprueba también la traducción de los reglamentos franceses de infantería y caballería. Cabe agregar que, en 1829, el mismo Viel será designado para introducir al reglamento de caballería ciertas reformas que simplificaron su utilización en los cuerpos de línea<sup>27</sup>.

Como para confirmar el rol mayor de los oficiales napoleónicos en el ejército chileno dirigido por O'Higgins, cabe agregar que más del 10% de los miembros del estado Mayor General de dicho ejército pertenecen en 1818 a este grupo: Brayer M., Bardel, Bacler d'Albe, Arcos, Brayer L., Deslandes, Adam, Drouet, Dupuy, Renard.

El rol del Director Supremo fue entonces esencial a la hora de concretar el proyecto de Escuela Militar a través del ejemplo napoleónico, pero no consistió esta acción en su único acercamiento con dicho ejemplo: aunque menores en su relevancia, no podemos ignorar que la legión del Mérito y la apertura, en 1823, de la escuela náutica fueron también indirectamente influenciadas por la simbólica en el primer caso y por el ejemplo en el segundo del referente imperial francés.

En 1817, O'Higgins crea la Legión del Mérito para recompensar los mejores servidores de la patria, fiel copia de la Legión de Honor creada por Napoleón en 1804<sup>28</sup>. El fin de los privilegios decretado por O'Higgins se acerca a lo votado durante la noche del 4 de agosto de 1789 cuando los diputados franceses abolieron los derechos de sangre, de fortuna o de pertenencia a una creencia. La Legión del Mérito sigue el mismo patrón que la Legión de Honor imperial: recompensar los servidores eméritos de la patria naciente pero también crear un nuevo grupo social fiel por principios y por reconocimiento al poder recientemente instalado. Los oficiales napoleónicos Beauchef, Viel, Bacler d'Albe y Arcos recibieron, entre otros, esta recompensa, Arcos siendo además nombrado Secretario de la Orden

---

<sup>26</sup> Él reclamará a San Martín el reembolso de estos gastos en mayo de 1818. Biblioteca de la University of Notre.Dame, EE.UU, Southern Cone Historical MSS José San Martín, MSH/SCH 4011-22. Ver reproducción de esta carta en **Puigmal P.**, *Dialogo de sordos entre José de San Martín y Michel Brayer*, Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas, Universidad de los Lagos, 2003, p. 98-99.

<sup>27</sup> Estos temas están desarrollados en el texto de **Maldonado C.**, Op. Cit.

<sup>28</sup> Archivo Nacional, Ministerio de la Guerra, Volumen 62, n° 12, p. 26, 27 y 29: "... la primera, más honorífica y estimable de la nación... Todo individuo de la legión jurará sobre su honor: defender la patria, sostener la libertad e independencia, y no olvidar los deberes que impone la gloriosa distinción que le ha condecorado... La nación espera que esta prueba de su estimación y aprecio le estimulen con mayor eficacia a repetir las loables acciones de virtud y noble patriotismo que le distinguieron... El principal objeto del gobierno en esta institución es abrir en la nación un camino glorioso a las acciones brillantes, a los grandes talentos y a las altas virtudes... El hombre ilustrado que consagre su tarea a la propagación de las luces."

con una renta mensual superior a la del Director Supremo. Cabe agregar que, como cualquier recompensa, está venía con beneficios y, a menudo, tierras, lo que constituía también una manera de retener dichos oficiales en el país. Barros Arana afirma a propósito de este honor que *“la presencia de militares franceses llevando la legión de honor estimula O’Higgins para crear la legión del mérito<sup>29</sup>”*. El mismo gobierno, a través del ministro Rodríguez Aldea, desarrollo en este campo una acción deliberada de manera a proponer o facilitar el matrimonio de estos oficiales con herederas de familias de alto nivel social: así, Beauchef se casará de este modo con Teresa Manso y Rojas<sup>30</sup>, Viel con Luisa Toro y Guzman, Arcos con Isabel Artegui, Guticke con Carmen Arriagada y Rondizzoni con Mercedes Ibañez. Es decir, concretamente, el gobierno dirigido por O’Higgins promovió como política de estado la inserción social y el mantenimiento en el país de estos oficiales.

### La pálida sombra de Napoleón sobre la marina chilena.

En 1818, O’Higgins pide al almirante Blanco Encalada elaborar un proyecto de escuela Náutica<sup>31</sup> pero, por razones financieras, el proyecto verá la luz solamente en 1823. De hecho, entre 1818 y 1823, la marina, aunque elemento mayor en la preocupación y los discursos de los políticos, ha vivido en un estado permanente de incertidumbre sobre su actualidad y futuro. No obstante, esta arma ha sido uno de los principales motores de la independencia fundamentalmente gracias a la presencia y al aporte de numerosos marinos extranjeros, en su mayoría ingleses y norteamericanos.

Sin embargo, varios oficiales de la armada imperial napoleónica participaron de este movimiento como Tortel, nombrado por O’Higgins primer jefe de la armada recién constituida y poco después primer capitán del puerto de Valparaíso, Prunier, Drinot, Waldeck, Soyer, Maffet, Hurrel, Signoret o Granville. Por lo tanto, Zenteno, Ministro de la Marina indica *“fue indispensable llamar a los marinos extranjeros y debemos reconocer los sacrificios que hicieron..., pero, llego el tiempo de comenzar a fundar una obra nacional”* en la víspera de la creación de la escuela a bordo de un buque de guerra fondeado en el puerto de Valparaíso. Confiada su dirección al oficial chileno Videla, la escuela deberá, para formar los futuros estudiantes a las maniobras navales, utilizar los escritos españoles,

---

<sup>29</sup> **Barros Arana D.**, *Historia de Chile*, Editorial Cesar Sánchez P., Santiago, 1940, Tomo XI, p. 201-202.

<sup>30</sup> **Puigmal P.**, *Memorias...*, Op. Cit., p. 176-178, *“Por mi parte, mis propósitos matrimoniales iban por buen camino. Efectivamente, el ministro Rodríguez había visto al señor Manso... Sea por la influencia del ministro Rodríguez, su amigo, sea porque yo le agradaba... lo que hubo de cierto es que él consintió en darme su hija con la condición de que sería después de mi expedición.”*

<sup>31</sup> **Anguita B.**, *La escuela naval en Chile, su formación y su estado actual*, Talleres Topográficos de la Armada, Valparaíso, 1902, p. 6.

ingleses y también franceses como, por ejemplo, las cartas logarítmicas de Gallet, las tablas astronómicas de Gardieu y los estudios de Lalande. La influencia francesa no pasará solamente por los libros pero también por los hombres, en particular, Francois Dublé, nombrado primer profesor de navegación después de haberse desempeñado como oficial de la armada imperial francesa y, a su llegada a Chile en 1818, como encargado de la educación marítima del hijo del almirante Cochrane, lo que habla muy bien de la consideración de este último hacia este oficial.

Cabe señalar que los trece primeros alumnos que recibieron instrucción como marinos fueron escogidos de entre aquellos que habían ingresado a la Academia Militar en marzo de 1817<sup>32</sup>, lo que, haciendo referencia a la primera parte de este artículo, nos permite volver a insistir, aún en el caso de la marina, sobre una cierta tradición napoleónica. A tal punto que el primer uniforme de los cadetes fue el mismo que el impuesto por Beauchef en la escuela Militar hasta por lo menos 1818 cuando se estableció uno especial para la marina<sup>33</sup>.

Confirmada su existencia por Freire en 1824, esta escuela cerró sus puertas en 1825 durante el desarme de la armada y el licenciamiento de sus tripulaciones. Su ascendiente no fue entonces muy relevante; por eso, a nuestro juicio, más vale hablar de la sombra de Napoleón que de su real, directa o indirecta, influencia en este sector de la actividad militar.

No podemos terminar este artículo sin referirnos a un episodio que, si bien no toca directamente el tema militar, muestra la intervención de un oficial napoleónico en la definición de un símbolo cien por ciento chileno.

El Gobernador de Valparaíso, Francisco de la Lastra, en nota del 3 de octubre de 1817, pide saber cual es la bandera de Chile, por la duda existiendo entre la bandera de la Patria Vieja y la de la transición. Zenteno, Ministro de la Guerra y de la Marina, se preocupa y con la cooperación artística de Arcos, que era un hábil dibujante, idea la bandera actual, legalizada el mismo mes. Este decreto firmado por Francisco Antonio Pérez, Presidente de la Junta Suprema Delegada, reemplazando O'Higgins en este momento dirigiendo las tropas frente a Talcahuano, desapareció pero existe una carta de Arcos en la cual remite por orden de San Martín al Director Supremo, O'Higgins, el dibujo de la proyectada bandera (11 de noviembre). La creación oficial tiene como fecha el 18 de octubre y el 12 de febrero de 1818 se levantará por primera vez en el juramento de la independencia de Chile<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> **Aravena H.**, "La escuela militar a través de sus 150 años", Boletín de la Academia Chilena de Historia, nº 76, 1º semestre, 1968, p. 141-155.

<sup>33</sup> **Arancibia Clavel P., Jara I., y Novoa A.**, *La marina en la historia de Chile*, Tomo I, Siglo XIX, Sudamericana, 2005, p. 207.

<sup>34</sup> **Le Dantec F.**, *Historia y leyendas desde Valparaíso*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1991, p.206-208.



No deja de ser sorprendente ver que, en plena creación del concepto de Estado nacional, se esta definiendo uno de sus símbolos mas fuertes, la bandera, a partir de la proposición de un extranjero; en este caso, Antonio Arcos quien, ya lo hemos visto, era un oficial español, miembro del ejército de José Bonaparte entre 1808 y 1814, colaborador de San Martín en el ejército de los Andes entre 1815 y 1818 y, quien, a partir de 1819, se transformará gracias a su amistad con O'Higgins y el ministro Rodríguez, en el primer asentista de Chile<sup>35</sup>. Es probable, en este caso, que su acercamiento a la logia lautarina y su pertenencia a la masonería afrancesada hayan constituido elementos no menores para explicar su rol y su influencia. Pero, queda mucho por investigar para poder transformar esta duda en afirmación.

Para concluir este artículo, queremos apuntar, a partir de lo expuesto precedentemente, a la indudable influencia que ejerció el prestigio militar de Napoleón sobre Bernardo O'Higgins en su afán de crear, organizar y modernizar el ejército del Chile independiente. El Director Supremo, por su largo exilio en Inglaterra<sup>36</sup>, fue profundamente influenciado por este país, su tradición y sus instituciones, pero no podemos, para entender su actuar, enfocarnos exclusivamente hacia este fenómeno. O'Higgins, como los otros libertadores, en particular Bolívar y San Martín, nunca admitió en público su admiración, o por lo menos su deferencia, hacía la obra militar de Napoleón, pero, lo hemos visto, muchos son los ejemplos que permiten identificar esta influencia. El temor de verse asociado a la ambición política del Francés explica ciertamente esta ausencia de reconocimiento público.

¿Compartió O'Higgins esta opinión de Bolívar?

“El diario de Santa Helena, las campañas de Napoleón y todo lo que es suyo es para mí la lectura más agradable y más provechosa; Allí es donde debe estudiarse el arte de la guerra, el de la política y el de gobernar... Tengo que ocultar y disfrazar mi opinión para evitar que se establezca la idea de que mi política es imitada de la de Napoleón... Todos lo habrían dicho si hubiera hecho conocer mi admiración por aquel gran hombre... Gran cuidado he tenido y tengo todavía en ocultarlas.”

Simón Bolívar a Peru de la Croix  
Madariaga S. de, *Simón Bolívar*,  
Madrid, Espasa Calpe, 1975,

---

<sup>35</sup> “Encargado de hacer asiento o contratar con el Gobierno o con el público, para la provisión o suministro de víveres u otros efectos, a un ejército, armada, presidio, plaza, etc.” según el diccionario de la Real Academia española.

<sup>36</sup> Ver para más detalles sobre este periodo de vida de O'Higgins, **Arancibia Clavel R.**, *Tras la huella de Bernardo Riquelme en Inglaterra (1795-1799)*, Centro de Estudios e Investigaciones Militares, 2003.

Tomo I, p. 149.